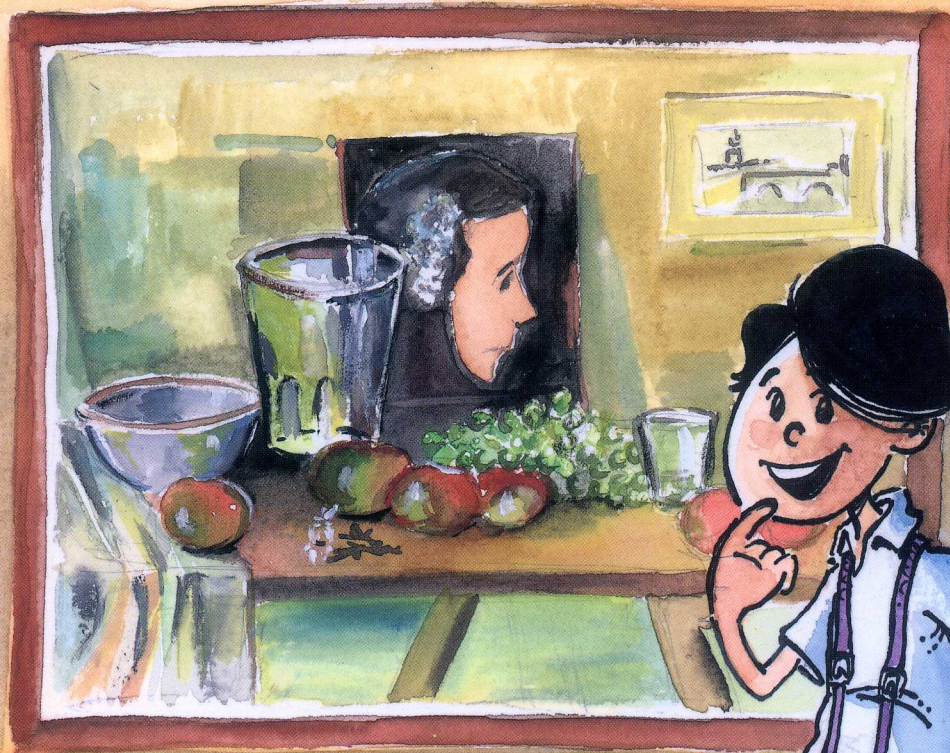
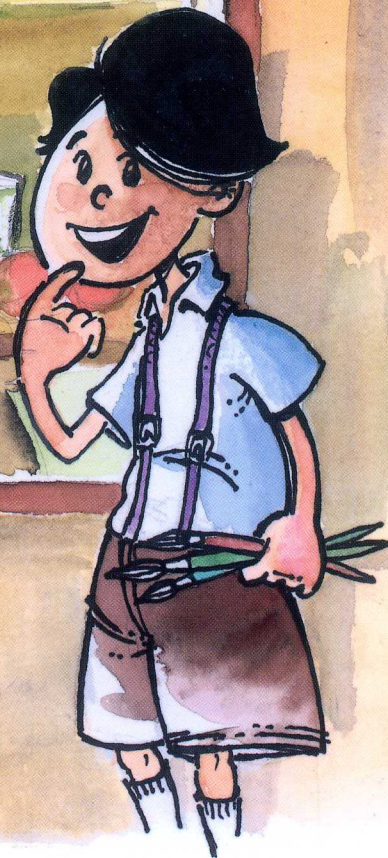


El niño que llegó a ser un gran pintor **Ramón Gaya**



María Teresa Carretero García
Álvaro Peña Sáez
María Belén Sánchez Luengo





El niño que llegó a ser un gran pintor **Ramón Gaya**

María Teresa Carretero García, *texto*

Álvaro Peña Sáez, *ilustraciones*

María Belén Sánchez Luengo, *didáctica*



Región de Murcia

Consejería de Educación, Formación y Empleo



Región de Murcia
Consejería de Educación, Formación y Empleo
Secretaría General



Edición no venal de 2.000 ejemplares,
con motivo del **Centenario del Nacimiento de Ramón Gaya**,
con la colaboración del Museo Ramón Gaya, Ayuntamiento de Murcia
y al cuidado de Pedro López Morales.

© *Texto:* M^a Teresa Carretero García
© *Ilustraciones:* Álvaro Peña Sáez
© *Didáctica:* M^a Belén Sánchez Luengo
© *Diseño gráfico y maqueta:* Pedro López Morales

© *De esta edición:* Consejería de Educación, Formación y Empleo
Secretaría General. Servicio de Publicaciones y Estadística
www.educarm.es/publicaciones

D.L. MU 1.125-2010

Preimpresión: Comporapid, S.L.

Impresión: Abonico Gráfico, S.L.L.
abonico@abonico.es



*“Pintura no es hacer, es sacrificio,
es quitar, desnudar; y trozo a trozo,
el alma irá acudiendo sin trabajo”*

DIARIO DE UN PINTOR, Ramón Gaya



Ramón Gaya, en su doble faceta de pintor y escritor, es un artista de nuestro

tiempo cuya obra merece ser conocida por los alumnos murcianos ya que ha sido uno de nuestros mejores creadores en el último siglo. Una figura de proyección universal que ha llevado el nombre de la Región por todos aquellos lugares del mundo en donde vivió y trabajó.

Ramón Gaya, el niño que llegó a ser un gran pintor, narra la vida de este murciano cuya infancia se desarrolló entre la pasión por la música que le transmitía su padre, admirador de Wagner, la curiosidad por los libros de su amplia biblioteca y la admiración por las obras de Pedro Flores y Luis Garay, pintores a quienes tuvo ocasión de conocer personalmente puesto que frecuentaban su casa. Un intenso y fructífero ambiente cultural que, sin duda, favoreció su vocación y amor por el arte en sus más diversas manifestaciones.

Desde muy joven Gaya participó en tertulias literarias, colaboró ilustrando las páginas de *Verso y Prosa* junto con Jorge Guillén, Alberti, García Lorca o Juan Ramón Jiménez, autores representativos de la Generación del 27. Viajó a Madrid, París, Roma y México, país en el que vivió exiliado catorce años y donde realizó la mayoría de su obra.

Gaya expuso en las mejores pinacotecas como el Museo del Prado, el IVAM de Valencia, el Reina Sofía de Madrid, la Academia de España en Roma o el Instituto Cervantes de Londres. Y desde 1990 tiene un museo propio en la ciudad de Murcia, al que donó más de un centenar de óleos, acuarelas, *gouaches* y dibujos. Generosidad que nos permite contemplar su obra, que suma ya más de 300 cuadros, en un museo que es un referente por su excelente labor didáctica con actividades para que los escolares desarrollen su creatividad artística.

La Consejería de Educación, Formación y Empleo, ha querido sumarse a los actos de celebración del centenario del nacimiento del autor con esta publicación que permitirá que nuestros niños conozcan

cómo se fue moldeando y formando la figura de este gran creador de pinturas extraordinarias y de una obra narrativa y poética tan prolífera como hermosa.

De esta forma, sumamos la vida y obra de este insigne creador murciano a la de Salzillo, el Conde de Floridablanca y Carmen Conde, en la colección *Llegó a Ser*, con la que queremos que nuestros alumnos conozcan la historia personal de ilustres personajes de nuestra tierra y aprendan del ejemplo de quienes con su esfuerzo, su talento y su dedicación, protagonizaron parte de la historia de nuestra Región.

Creo que todos debemos sentirnos orgullosos de tener, entre nuestros creadores, a quién ha recibido los mejores galardones de las Artes, como el Premio Nacional de las Artes Plásticas, el Premio Velázquez de la Artes, la Medalla de Oro de las Bellas Artes. Un "profeta en su tierra", donde ha sido Hijo predilecto de Murcia, obtuvo la Medalla de Oro de la Región y fue nombrado doctor Honoris Causa por la Universidad de Murcia.

Por último, me gustaría mostrar el agradecimiento de esta Consejería a quienes han contribuido a hacer posible esta publicación, a las autoras del texto y de las actividades didácticas, que aparecen al final del libro como recurso educativo para el profesorado, al ilustrador que ha sabido reflejar con gran maestría la vida del pintor y la de la Murcia de su tiempo y al diseñador, por el cuidado que ha puesto en el proceso de edición. También a Isabel Verdejo, viuda del pintor, por su aportación y al Museo Ramón Gaya que, con tanto entusiasmo, recibió la iniciativa y ha apoyado su puesta en marcha.

Constantino Sotoca Carrascosa
Consejero de Educación, Formación y Empleo



El niño que llegó a ser un gran pintor **Ramón Gaya**

Nuestra historia comienza el 10 de Octubre de 1910, día en que nació, en la ciudad de Murcia, Ramón Gaya Pomés. Era un niño de ojos verdes y pelo oscuro. Su papá se llamaba Salvador y su mamá Josefa. Ramón tenía un hermano cinco años mayor, Ernesto.

La familia de Ramón había venido desde Barcelona, pues el papá era especialista en litografía y lo habían llamado para trabajar en Murcia.

Nació Ramón en una casita del *Huerto del Conde*, en la calle Mariano Vergara. Murcia era entonces una ciudad pequeña con casas blancas de dos pisos, muchas de ellas con palomares; sobresalía la catedral

con su torre, los campanarios y las cúpulas azules, marrones y verdes de las iglesias.

La ciudad estaba rodeada de huertos como el de Los Cipreses, el de Las Bombas o el Huerto Manú: eran como una prolongación de la ciudad en la huerta. En ellos se mezclaban las flores, las palmeras, los árboles frutales, las hortalizas... y fue allí donde Ramón comenzó a descubrir el mundo.



Aún no había cumplido Ramón un año cuando su hermano Ernesto enfermó y murió. Ernesto era un niño muy dotado para la música. Con cinco años ya tocaba en su violín música de Bach.

Los primeros recuerdos de Ramón fueron las verdes hojas del nisperero que había junto a la puerta de su casa: le llamaban la atención, con su envés plateado. ¡Cómo le gustaba mirarlo!

Se lo pasaba muy bien jugando por el huerto.

Todo le divertía: el caracol que ascendía por el tronco del limonero,

la maripuita que se escondía entre las hojas de una lechuga...

Una de sus aficiones era correr tras las mariposas que revoloteaban sobre los alhelíes, los nardos, los claveles o las rosas.

El niño era feliz en ese mundo, rodeado de su familia.









Ramón descubrió la pintura con apenas cinco años.

Cada mañana recorría Ramón las calles del barrio hasta su colegio, el *Cierva Peñafiel*,

en la plaza de Santo Domingo. Sus maestros pronto notaron que Ramón tenía unas dotes especiales para el dibujo.

En el cole tenía muchos amigos, con quienes jugaba y se divertía, pero pintar era lo que más le gustaba. *Se pasaba el día dibujando todo lo que veía:* los árboles, los pajarillos, las frutas, las flores.

Sus papás iban guardando los dibujos que desde temprana edad hacía Ramón. Dibujaba del natural, y cuando no le salía un dibujo, se enfadaba, lo rompía y lo volvía a hacer de nuevo, ante el asombro de sus papás, que lo veían como cosa muy rara en un niño pequeño, y más aún cuando observaron que firmaba lo que pintaba.



En verano, a Ramón y sus amigos les gustaba jugar con birlochas. Los niños mayores las construían y a él siempre le decían: *Ramón, tú harás un dibujo para que nuestra birlocha sea la más bonita de todas.* Y él esperaba pacientemente que terminaran de montarla para hacer el dibujo, que

la convertía en la más hermosa de cuantas surcaban el cielo.

Otras veces, con el barro de la cercana acequia modelaban caballicos y soldados, que ponían a secar al sol. Con ellos formaban pequeños ejércitos que luchaban en batallas interminables.







A su papá le gustaba mucho la música clásica. Era un admirador de Wagner. También le gustaba mucho leer y tenía muchos libros en casa. Algunas tardes de verano la familia

escuchaba discos en la gramola: así aprendió Ramón a amar la música,

que con el tiempo sería una de sus pasiones, y Mozart su músico favorito.

A su casa, en el *Huerto del Conde*, acudían Luis Garay y Pedro Flores, pintores amigos de su papá, que eran dibujantes en la litografía donde éste trabajaba. Convirtieron la habitación más grande en estudio de dibujo y pintura. A Ramón le gustaba verlos pintar y a veces, también pintaba con ellos. Cuando lo veían dibujar le decían a su padre: *Salvador, este niño promete; podría ser pintor*. Y el papá decía: *bueno, bueno... ya veremos, aún es muy joven*, mientras sonreía complacido.



Los domingos, paseaba por la ciudad con sus padres.

El lugar de moda era entonces el Parque de Ruiz Hidalgo, que estaba junto al río Segura. Allí saludaban a los amigos de sus papás, que también paseaban con sus hijos. Unos iban en coche de caballos, otros a pie. Cerca del paseo estaba el nuevo Puente de Hierro, construido años antes de nacer Ramón Gava.

Otras veces iba Ramón con su papá a escuchar la banda de música, que tocaba en una de las plazas de la ciudad. **Se lo pasaba muy bien y esperaba ansioso que su papá lo invitara a una limonada o a un dulce.**





Por el trabajo de su papá la familia pasó un tiempo en Barcelona. El día de Navidad le dijo su abuelita: *Ramón, encima de la mesa tienes un regalo*. Se acercaron a la mesa, y Ramón, algo nervioso, preguntó: *¿Qué es?*

—Es tu regalo de Navidad.

Ramón abrió rápidamente el paquete y se quedó boquiabierto: era una preciosa caja de madera repleta de pinturas.

El niño las acarició y dijo: *gracias, muchas gracias... me hace muchísima ilusión*. Y marchó corriendo a estrenarlas, mientras sus papás y su abuela lo contemplaban sonrientes.









A su regreso a Murcia la familia Gaya se instaló en la calle de Santa Gertrudis, no lejos de la plaza de Romea. Algún tiempo después vivieron en la calle de la Acequia, cercana a la iglesia de San Miguel.

A Ramón le encantaba la Semana Santa. Acudía con sus padres a las procesiones. La de *los Salzillos*, en la mañana del Viernes Santo, era su favorita.

Se levantaban muy temprano para verla salir. Se ponían su ropa de domingo y marchaban hacia la Plaza de San Agustín. Allí, desde la primera fila veía Ramón salir los pasos.

Los que más le gustaban eran *San Juan y La Verónica*.

Una vez preguntó a su mamá: *¿Qué señala San Juan con el dedo?* Y ella respondió: *Señala la proce-*





sión, porque es el testigo que vio todo lo que pasa en ella. Y el niño se quedó mirándolo pensativo mientras el paso se alejaba.

Después de la procesión, se iban a tomar chocolate con churros y de vuelta hacia casa, se paseaban por la bulliciosa ciudad envuelta en aroma de azahar.

En la calle de la Acequia, se entretenía mirando los pececillos, el correr del agua y las ranas, que saltaban desde un puentecico; en un cuaderno tomaba apuntes que luego convertía en dibujos. También dibujaba las palomas y los pichoncicos que tenían sus amigos en los palomares de sus casas.

A Ramón le gustaba mucho la lectura. En la biblioteca de su papá encontraba libros que le instruían

y le ayudaban a descubrir el mundo. Decía: papá, ¿qué libros puedo leer? Y éste contestaba: cuando crezcas, todos, pero ahora lee sólo los del primer estante. El niño obedecía y leía los que había dicho su papá.





A los diez años participó Ramón en la *Exposición de Pintura del Círculo de Bellas Artes de Murcia*. Era el artista más joven. *Se presentaron todos*

los pintores importantes, entre ellos Flores, Garay y Joaquín.

Todo el mundo se admiraba de que un niño pintara unos cuadros tan bien realizados. Cuando Ramón terminó la escuela, tenía doce años y dijo a sus padres: *quiero ser pintor. Es lo que más me gusta y me hace feliz.* Sus padres respondieron: *sabemos que esa es tu vocación; dedícate a ello con todas tus fuerzas.*

A partir de entonces, empleó su tiempo en dibujar y pintar (de esa época es su conocido cuadro de la silla); además seguía leyendo los libros de la biblioteca de su papá.

Ramón no iba a ninguna academia de pintura. Él veía y estudiaba láminas de grandes pintores como Velázquez, Goya o El Greco. *También aprendía viendo pintar a Garay y a Flores,* que eran ya pintores conocidos.



Desde que era un niño, pintaba con ellos en el *Huerto del Conde*, en el estudio de la calle de Santa Gertrudis, y ahora, con trece años, en el de la calle de la Gloria. Ramón **estaba empeñado en ser un buen pintor:**

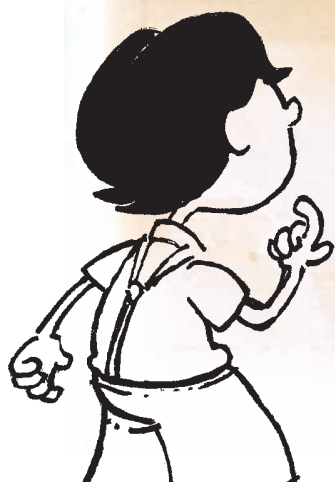
dedicaba muchas horas al día a pintar y dibujar.

Cada mañana recorría Ramón las calles de la ciudad entre los ruidos familiares de los carros y bajo los toldos que sombreaban las calles, oyendo tintineos de cascabeles que alegraban su paso hasta llegar al estudio.

Ramón seguía los consejos de Pedro Flores, que le decía: *no olvides que eres autodidacta y debes dibujar mucho; no puedes ser pintor sin saber dibujar*. Y el muchacho dibujaba y dibujaba...

Pero no todo en el estudio era pintar y pintar. **Algunas mañanas Pedro Flores se convertía en recitador improvisado.** Durante un tiempo estuvo Flores leyendo una novela y, al llegar al estudio, relataba a sus amigos lo que había leído la noche anterior, pero aderezado de invenciones suyas –lo que hacía las delicias de Luis Garay y de Ramón, que esperaban ansiosos sus ocurrentes relatos.









En esa época, llegaron a Murcia unos pintores ingleses: Wyndham Tryon y Darsie Japp. Habían venido a Murcia para reponerse de las heridas sufridas en la Primera Guerra Mundial. Pronto se hicieron amigos de los pintores murcianos, también de Ramón, el más joven de todos ellos. Traían postales, revistas de arte y láminas de los artistas europeos más importantes de entonces. Así conocieron los artistas de Murcia lo que estaban pintando en París Pablo Picasso, Juan Gris, Henri Matisse...



Muchas tardes los pintores murcianos acudían al estudio de Wyndham Tryon, para trabajar juntos, oír música y charlar.

Le gustaba a Ramón pasear por la ciudad, contemplar la catedral, perderse por las pequeñas plazuelas y llegar hasta el Malecón, mientras pensaba en la pintura.

Poco a poco comenzó a nacer en él la pasión de escribir, que lo acompañó toda su vida.

Escribía poemas y otros textos que hablaban de cómo entendía él la pintura.

En 1926 llegó al estudio de la calle de la Gloria el pintor Juan Bonafé. Aunque era mayor que Ramón, se hicieron pronto buenos amigos. Ese año pintó Ramón un retrato de Salvador Gaya, su padre.

Por ese tiempo conoció a Juan Guerrero, secretario del Ayuntamiento de Murcia. Juan era culto e inteligente; se dio cuenta del talento del muchacho y siempre lo apoyó. Supo ver en Ramón todas las cualidades de un buen pintor.

Ramón pintó un retrato del pequeño Arturo, hijo de Juan Guerrero, a quien quería mucho.

Al año siguiente, Juan Guerrero y Jorge Guillén fundaron la revista *Verso y Prosa*. Participaban importantes escritores: Juan Ramón Jiménez, autor de *Platero y yo*, y jóvenes poetas, conocidos después como *Generación del 27*: Rafael Alberti, Federico García Lorca, el propio Jorge Guillén y otros, junto a escritores de nuestra región como Carmen Conde y Antonio Oliver.

Ilustraron las páginas de *Verso y Prosa* pintores como Picasso y Dalí. También Ramón contribuyó con ilustraciones para la revista y en ella aparecieron fotos de sus cuadros, entre otros un retrato de su padre y el del niño Arturo.

Ramón iba algunas tardes a casa de Juan Guerrero; conversaban, leían lo que llegaba para publicarse en *Verso y Prosa* y hablaban de literatura. Una de esas tardes Ramón, que acababa de estrenar sus primeros pantalones largos, traía un escrito que mostró a Juan Guerrero; éste le dijo:

—Me gusta, Ramón; lo publicaremos en el próximo número de la revista.



Así fue como comenzó a publicar sus escritos. Escribir se convirtió en algo tan importante para él como pintar.

Ramón aprendía muchas cosas con Juan Guerrero y otros amigos, como José Ballester o Jorge Guillén, catedrático de la Universidad de



Murcia, a quien impresionaba la inteligencia, madurez y seguridad de un muchacho tan joven. Invitado por Jorge Guillén, llegó a Murcia otro pintor inglés, llamado Christopher Hall. *Cristóbal Hall*, como se hacía llamar, llegó a ser uno de los grandes amigos de Ramón.

Ramón asistía a las tertulias de Juan Guerrero y otros amigos

en el Casino de Murcia y en el Café de Oriente. Por esos años la pintura de Ramón tenía alguna influencia del *cubismo* y del pintor francés Cézanne.

En 1928 Ramón viajó a Madrid por primera vez. Su amigo Juan Bonafé le decía: *ven a Madrid, te gustará mucho; pintarás en mi estudio y podrás visitar el Museo del Prado*. Fue un viaje muy importante para él; vio por primera vez en vivo los cuadros que él conocía por las láminas de los libros, como Ribera, Goya y Velázquez.

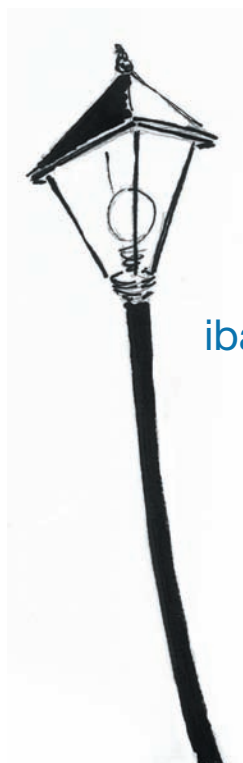
Por medio de Juan Guerrero, conoció a Juan Ramón Jiménez. Éste le dijo: *he visto fotos de tus cuadros, que me ha mostrado Juan Guerrero, y me gustan*. Ramón lo agradeció, encantado de que fueran del agrado del gran poeta.

Conoció a los jóvenes autores que escribían en *Verso y Prosa*, una grata experiencia para un joven de diecisiete años.

También con ayuda de Juan Guerrero, consiguió una beca del Ayuntamiento de Murcia para estudiar en París: [era su primer viaje al extranjero](#);

[iba con Pedro Flores y Luis Garay](#).

[Visitaron el estudio de Picasso, y a Ramón le interesó su pintura. Expusieron en la galería Aux Quatre Chemins y conocieron a pintores como Matisse y Braque.](#)





Ramón estaba muy feliz: en París vería por fin lo último que se estaba haciendo en pintura. Recorrió el *Louvre*, donde descubrió a Rembrandt, Rubens y Tiziano, pintores por los que sintió gran admiración toda su vida. Pero la pintura que él vio en París no le entusiasmó: no era el arte que él había esperado encontrar.

De vuelta a España, visitó nuevamente el *Museo del Prado*. Se emocionó al mirar algunos cuadros de Goya y de Velázquez, y descubrió cuánto le gustaba la pintura española.



Aquel verano falleció su madre. Ramón estaba muy triste. Marchó a Altea a reponerse en casa de su amigo Juan Guerrero. Allí decidió que no quería pintar como había pintado hasta entonces; quería hacerlo de otra manera, y se decía: *quiero ser yo mismo, sin influencias de nadie; quiero buscar mi propio camino*. Y se puso manos a la obra. Comenzó a pintar acuarelas, sobre todo escenas marinas con barcas, y paisajes de la huerta.



Regresó a Madrid, donde su amigo Juan Bonafé tenía su estudio de pintor, y viajó por Andalucía con su amigo Cristóbal Hall. En 1931 visitó en Barcelona a su padre, que se había ido de Murcia tras la muerte de su esposa, y se quedó con él y su familia casi un año.

Volvió a Madrid para trabajar en las *Misiones Pedagógicas*,

que daban a conocer por los pueblos de España las obras más importantes del Museo del Prado. Le encargaron para ello copias de cuadros, como *La Infanta Margarita* de Velázquez (su pintor favorito), *La Escala de Jacob*, de Ribera, y *Los Fusilamientos del Dos de Mayo*, de Goya.

Con el Museo Ambulante de las *Misiones Pedagógicas* recorrió España; también colaboró con *La Barraca* –el proyecto de *García Lorca* que llevaba el teatro a todos los rincones de España. Publicó escritos suyos en la revista *Luz*. Conoció a María Zambrano, que fue gran amiga suya, y comenzó a escribir sobre Velázquez.

En 1936 se casó con Fe Sanz, profesora de literatura. Poco después comenzó la guerra civil española, que duraría tres años. Como muchos otros habitantes de Madrid, Fe y Ramón marcharon a Valencia. Allí, un grupo de escritores y amigos, entre ellos Ramón, fundaron la revista *Hora de España*; Ramón escribía en la revista y dibujaba las viñetas. A finales de abril nació su única hija Alicia.

Participó en la *Exposición Universal de París*, donde figuraba el famoso *Guernica* de Picasso. Uno de los cuadros de Ramón era '*Espanto: bombardeo de Almería*', que nos muestra el horror de la guerra, y que obtuvo al año siguiente el primer premio del *Concurso Nacional de Pintura*.

Huyendo de la guerra, camino de Francia, murió Fe; la pequeña Alicia sobrevivió. Ramón había cruzado la frontera con otro grupo. En Francia

su amigo Cristóbal Hall lo acogió en su casa;

Ramón quedó solo con su pequeña Alicia. Allí recibió la noticia del fallecimiento de su padre en Barcelona. Permaneció con la familia Hall varios meses y comenzó de nuevo a pintar.



En 1939 Ramón, como muchos otros españoles, marchó al exilio, a México, quedando Alicia al cuidado de la familia Hall, que tenía una niña de su edad.

En México, Ramón se encontró con antiguos amigos y conoció a otros nuevos; hizo algunas exposiciones, colaboró en revistas, recorrió el país y pintó hermosos paisajes, como los del lago de Chapultepec. Esos años son importantes porque fue en México donde se configuró su personal forma de pintar.

Como Ramón echaba de menos los museos de Europa, reunió libros de pintura de grandes artistas para mirar sus láminas, como lo hacía de pequeño. Comenzó entonces a pintar sus *homenajes*: a Velázquez, a Goya, a Rembrandt...

De esa época es su *Homenaje a Murcia*, donde aparecen un espejo al que se asoma el pintor, un huertano en las páginas de un libro, un abanico, objetos de cerámica y copas de cristal.

Después de catorce años en México, volvió a Europa, se reencontró con su hija y visitó los museos que tanto echaba de menos. Estuvo en París, en Venecia y en otras ciudades italianas. Fruto de ese viaje es su hermoso *Diario de un pintor*.

Al volver definitivamente a Europa, se instaló en Roma,

donde vivía su amiga María Zambrano y conoció a importantes escritores, pintores e intelectuales.







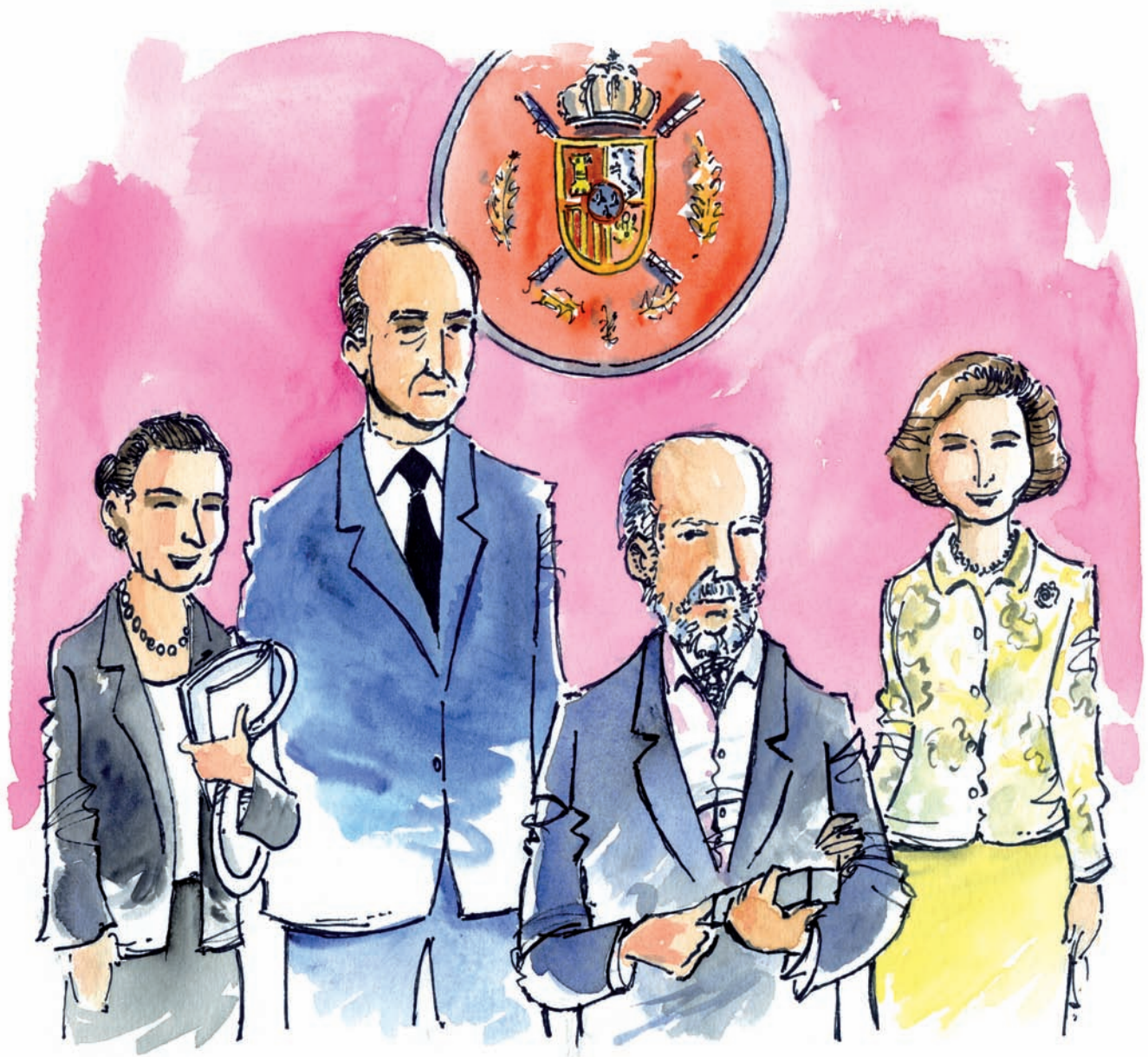
En 1960 volvió a España. En Madrid sus amigos organizaron una exposición de su obra. [Volvió a visitar el Museo del Prado, al que llamaba su 'Roca Española'. Visitó Murcia, su tierra, tras más de veinte años de ausencia;](#) se reencontró con amigos de siempre, anduvo por las calles donde había vivido, paseó de nuevo por el Malecón y recordó a sus padres, el huerto, su infancia... ¡Cuántas cosas habían cambiado! Se publicó por entonces su libro *El Sentimiento de la Pintura*.

En Valencia, en 1966, conoció a Isabel Verdejo, con quien años más tarde se casó. Siguió viajando mucho pero conservó su estudio en Roma hasta el final de su vida. Siempre que podía, [volvía a Murcia a reencontrarse con su luz, con su color...](#)

En 1969 se publicó en Barcelona su libro más importante: *Velázquez, pájaro solitario*.

En él, Gaya nos explica cómo veía a Velázquez: *pintor creador*, único y diferente al resto de los pintores.





Poco a poco, la obra de Ramón Gaya fue conocida en toda España: las exposiciones de sus cuadros se sucedieron por todo el país. A Ramón Gaya le fueron concedidas numerosas distinciones en la Región de Murcia, en su Ciudad y en su Universidad. El Ministerio de Cultura le concedió la Medalla de Oro de las Bellas Artes, el Premio Nacional de Artes Plásticas y el Premio Velázquez de las Artes. Gaya fue el primero

en recibir ese galardón, entregado por los Reyes de España

en el Museo del Prado, el máximo que puede distinguir a un pintor.

Ramón Gaya murió el 15 de Octubre de 2005 en Valencia a la edad de 95 años, tras una vida dedicada a pintar y a escribir, sus dos grandes pasiones. Se estima que llegó a pintar más de 2.500 cuadros, hoy en museos y en colecciones particulares.

Utilizó técnicas de óleo, acuarela gouache y tinta china, entre otras. Realizó retratos, paisajes –a veces con figuras– y bodegones que él denominó *homenajes*, dedicados a personas y lugares. En sus obras aparecen a veces paisajes de su tierra: la torre de Alguazas, la calle de la Acequia donde él vivió, las moreras de La Alberca, el Valle de Ricote... Su *Homenaje a Murcia*, evoca el recuerdo de su tierra en los años de México.



Fue un gran dibujante: conseguía con mínimos trazos magníficos dibujos de gran expresividad.

A lo largo de su vida pintó diversos autorretratos, como el de México, aún joven, y el del año 2000 en su edad avanzada.

Siempre le interesó la figura de Velázquez y sobre todo el cuadro *Las Meninas*, al que hizo varios *homenajes*.

Su pintura es muy personal: en ella destaca la sencillez de las cosas. Utiliza una variada gama de colores. En sus cuadros aparecen flores, vasijas de cerámica o cristal, espejos, y copas con agua como signo de vida y claridad. Vemos también frutas y verduras que recuerdan a su tierra murciana: granadas, tomates, higos, melocotones...

Gaya es maestro indiscutible del Arte español en el Siglo XX y uno de sus grandes pintores. Es el pintor murciano más importante de su siglo.

Hoy sus cuadros se pueden admirar en el *Museo Ramón Gaya*, antigua casa de la familia Palarea, en la Plaza de Santa Catalina. Allí se conservan y exponen gran parte de las obras y documentos donados por el pintor. Es el museo que en 1990 la ciudad de Murcia dedicó a su pintor más universal.



DIDÁCTICA

El niño que llegó a ser un gran pintor **Ramón Gaya**



PARA SABER MÁS

- Valcárcel Pérez, José Luis. *Ramón Gaya: la vida entrecortada*. Tres Fronteras, 2010
- Gaya, Ramón. *Obra completa*. Pre-Textos, 2010
- Museo Ramón Gaya. *Vida y creación: Ramón Gaya 1910-2005* [catálogo de la exposición]. Fundación CajaMurcia; Museo Ramón Gaya, 2010

<http://museoramongaya.es/>

<http://ramongaya.blogspot.com/>

¿RECUERDAS LA HISTORIA?

- 1- ¿En qué ciudad nació Ramón Gaya?...
- 2- ¿Qué le regalaron sus papás por su cumpleaños que le hizo mucha ilusión?...
- 3- ¿Qué profesión tenía el papá de Ramón?...
- 4- ¿A qué colegio iba Ramón Gaya?...
- 5- ¿Cuál era el músico favorito de Ramón?...
- 6- ¿A qué edad participó Ramón en la *Exposición de Pintura del Círculo de Bellas Artes de Murcia*?...
- 7- ¿Dónde se celebraban las tertulias literarias a las que asistía Ramón?...
- 8- ¿Qué importante premio recibió Ramón de manos de los Reyes de España?...
- 9- ¿Cuál era el nombre de la primera revista en la que colaboró Ramón?...
- 10- ¿En qué dos artes destacó Ramón?...

ADIVINANZAS

- 1- Soy de madera, tengo un arco, pero no tengo flecha...
- 2- Entre Ramón y Cristóbal estoy ¿qué letra soy?...
- 3- Atada a un cordel volaba y volaba, y desde el suelo un niño la sujetaba...
- 4- El que pinta es pintor; yo pinto y no recibo tal honor...

CUMPLE-GAYA-TECA

¿Qué día es el cumpleaños de Ramón Gaya?...

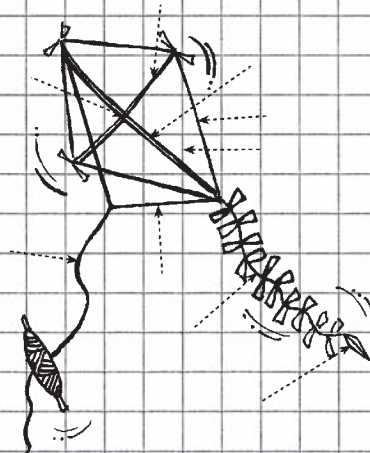
Pista: este año es su centenario, y las dos últimas cifras del año te dirán también el día y el mes en que nació.

LA BIRLOCHA O COMETA

Uno de los juegos preferidos de Ramón Gaya era hacer volar la birlocha y decorarla con un bonito dibujo. La birlocha o cometa es un juguete que consiste en una armazón de cañas muy ligera, sobre la cual se pega una cubierta de papel, plástico o tela que se sujeta mediante un cordel y se echa al aire para que las corrientes lo eleven.

¿SABRÍAS DECIR EL NOMBRE DE LAS DISTINTAS PARTES DE LA BIRLOCHA?

- | | |
|-------------------------|-------------------------|
| 1. Unión en cruz | 6. Cuerda |
| 2. Varilla transversal | 7. Cuerda tensa |
| 3. Varilla longitudinal | 8. Brida |
| 4. Borla | 9. Revestimiento o vela |
| 5. Cola | |



CÓMO SE HACE UNA BIRLOCHA O COMETA

Materiales:

- | | |
|--|--|
| - Papel de cometa de colores o plástico | - Cuerda fina o cordel |
| - 2 cañas o varillas finas (una más cortita) | - Un carrete para el cordel |
| - Cola de pegar | - Pintura acrílica de colores (opcional) |

Corta un rombo grande de papel de cometa. Puedes hacer un dibujo y ponerle tu nombre. ¡Es divertido ver tu nombre volando por el cielo!

Con las dos varillas forma una cruz y ácala con el cordel de cometa bien fuerte. Ata el cordel a los extremos de las varillas formando el perímetro de la cruz con forma de rombo.

Pega el forro de papel a la estructura. Cuando esté seco, forma una brida para la birlocha, que es la que mantiene la cometa erguida al remontarla. Ata el cordel a la brida. Cuanta más cuerda o cordel, más alta podrá volar nuestra birlocha. La enrollaremos al carrete del cordel.

Ahora debemos hacer una cola para la birlocha y la decoraremos con papel de colores, esto evita que la birlocha gire cuando está en el aire. ¡Ya tienes lista tu cometa para hacerla volar!

LOS SENTIDOS Y LA PINTURA

Cuando miramos un cuadro, además de la vista intervienen el resto de los sentidos. Vamos a jugar a imaginar los olores, el sonido, el sabor y el tacto de los cuadros de Ramón Gaya. Contempla las imágenes de los cuadros que aparecen en las páginas 12, 15 y 22 del cuento.

- ¡Shhs! ¿Oyes como corre el agua de la acequia? ¿Qué otros sonidos escuchas?
- ¿Crees que los niños van en silencio al colegio?
- ¿Será suave la tela del paño de la Verónica?
- ¿A qué sabe el caramelo de los nazarenos?
- ¿Qué olores tiene la huerta de Murcia? ¿Cómo se mecen las ramas de los árboles?

* Pídele a otro niño que cierre los ojos y descríbele lo que ves utilizando los cinco sentidos. Luego haz tú lo mismo y que él te vaya explicando las imágenes.

RAMÓN Y LA SEMANA SANTA

1. ¿Cuál era la procesión de Semana Santa favorita de Ramón?...
2. ¿Qué pasos eran los que más le gustaban?...
3. ¿Qué solía hacer Ramón con sus papás después de ver la procesión?...
4. ¿Qué señala San Juan con el dedo?...



HOMENAJE A MURCIA

Ramón pintó varios cuadros en homenaje a Murcia, su ciudad a la que quería mucho. Dibuja tu propio homenaje a Murcia o a tu ciudad

PINTANDO CON PALABRAS

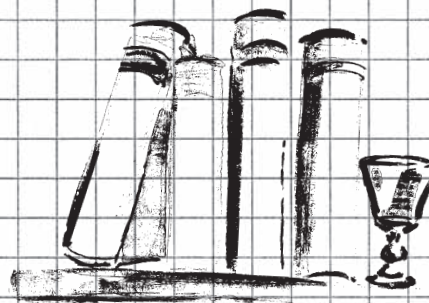
Contempla los cuadros de Ramón en las páginas 30 y 31 del cuento y descríbelos con todas las palabras que se te ocurran.

Ej.: agua, cristal, abanico, calor, libro, sed

ENTRE LIBROS ANDA EL JUEGO

Recuerda el título de los cuatro libros más importantes que escribió Ramón sobre la pintura.

* Revisa las ilustraciones del cuento.



DETECTIVES DEL MUSEO

Un ladrón ha robado un elemento del cuadro "Velázquez y Murcia" que aparece en la página 29. Pero el ladrón se ha visto sorprendido por el vigilante y lo ha escondido en otro lugar del cuento. Descubre qué es lo que robó el ladrón y dónde lo escondió.

* Observa la portada del libro en la que aparece el mismo cuadro.

COMPLETA LA FRASE

Completa el consejo que le dio Pedro Flores a Ramón:

No puedes ser p_____ sin saber d_____

PINTAR Y COMER

A Ramón le gustaban mucho las frutas porque tienen muchas vitaminas y minerales que le daban fuerzas para pintar. Encuentra todas las frutas que aparecen en el texto y están pintadas por Ramón en las ilustraciones. Di también cuáles son tus frutas favoritas y píntalas.

RUTAS DE GAYA

Ordena cronológicamente todos los lugares por donde pasó nuestro pintor.

A. Casino - B. Roma - C. Colegio - D. París

SOPA DE PINTORES Y ESCRITORES

Encuentra a los siguientes pintores y escritores dentro de esta sopa. ¿Sabrías decirme cuáles eran pintores o escritores o ambas cosas? ¿Y cuáles eran murcianos?

Antonio Oliver
Carmen Conde
Cristóbal Hall
Federico García Lorca
Henri Matisse

Joaquín
Jorge Guillén
Juan Bonafé
Juan Gris
Juan Ramón Jiménez

Luis Garay
María Zambrano
Pablo Picasso
Pedro Flores
Rafael Alberti

F	E	C	I	M	A	R	I	A	Y	Z	A	M	B	R	A	N	O	A
E	N	P	A	T	O	P	U	S	O	S	A	H	N	H	B	R	U	J
D	B	A	R	O	S	A	D	A	E	J	I	P	T	E	N	O	S	U
E	R	B	I	Y	J	S	U	T	S	U	K	Z	Q	N	K	S	I	A
R	I	L	P	L	U	I	S	O	G	A	R	A	Y	R	Q	I	T	N
I	N	O	R	A	A	T	A	C	Z	N	S	S	N	I	Z	C	O	A
C	I	S	E	K	N	A	J	Z	X	Y	K	X	T	T	X	P	M	R
O	T	P	G	R	A	M	O	N	Y	G	A	Y	A	M	X	R	A	A
N	U	I	B	E	B	T	A	S	S	R	A	M	I	A	L	A	Ñ	M
G	C	C	N	S	O	Z	Q	S	B	I	B	B	Z	T	X	F	O	O
A	A	A	T	K	N	S	U	X	K	S	E	K	T	I	O	A	S	N
R	Z	S	R	L	A	X	I	X	Q	Z	L	Q	B	S	T	E	E	R
C	L	S	E	L	F	B	N	B	E	L	E	N	B	S	Q	L	T	J
I	K	O	S	P	E	D	R	O	Y	F	L	O	R	E	S	S	E	I
A	Z	Q	D	S	B	N	K	I	B	Ñ	S	Ñ	Q	I	Q	A	Z	M
Y	Q	B	C	R	I	S	T	O	B	A	L	K	H	A	L	L	K	E
L	K	C	A	B	S	L	K	C	L	I	K	Ñ	I	S	K	B	L	N
O	A	N	T	O	N	I	O	I	O	L	I	V	E	R	V	E	P	E
R	L	Q	I	K	S	T	T	K	T	N	V	K	T	S	V	R	S	Z
C	S	S	A	Z	S	Q	X	S	X	Q	D	Z	S	X	Q	T	Z	A
A	J	O	R	G	E	Y	G	U	I	L	L	E	N	O	M	I	O	S

CADA ACCIÓN CON SU DEFINICIÓN

Enlaza cada palabra con su significado

Litografiar

Aplicar colores generalmente con un pincel o espátula sobre un lienzo o papel. Cubrir con colores un dibujo.

Dibujar

Colocar un marco de madera u otro material a un dibujo, pintura o litografía.

Ilustrar

Hacer un dibujo inicial mediante líneas simples.

Pintar

Trazar con lápiz, carboncillo o tinta objetos, personas o paisajes para representarlos sobre una superficie, por ejemplo el papel.

Esbozar

Adornar un libro con dibujos, viñetas o incluso fotografías.

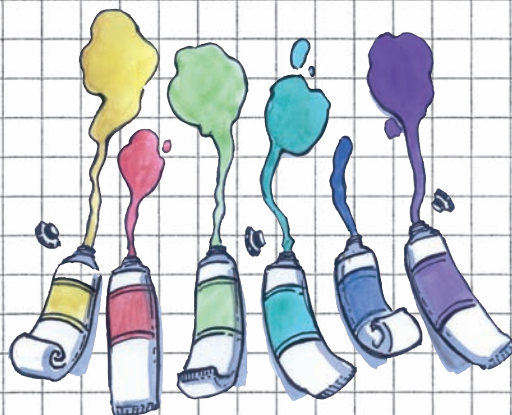
Enmarcar

Arte de dibujar en piedra caliza, para luego entintarla e imprimir presionándola sobre el papel y así multiplicar los ejemplares de un dibujo.

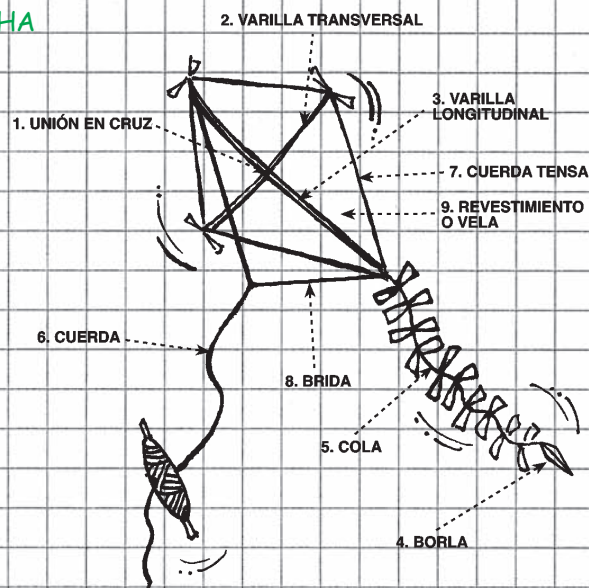
SOLUCIONES

¿RECUERDAS LA HISTORIA?

1. Murcia
2. Una caja de pinturas
3. Litógrafo
4. Colegio Cierva Peñafiel, Plaza Santo Domingo
5. Mozart
6. A los 10 años
7. En el Casino de Murcia y en el Café de Oriente
8. El Premio Velázquez de Artes Plásticas
9. *Verso y Prosa*
10. Pintura y escritura



LA BIRLOCHA



ADIVINANZAS

1. Violín
2. La letra "y"
3. La birlocha
4. El pincel

RAMÓN Y LA SEMANA SANTA

1. La procesión de los Salzillos, en la mañana de Viernes Santo
2. San Juan y la Verónica
3. Ir a tomar churros con chocolate
4. Según la mamá de Ramón, la procesión, porque es el testigo que vio todo lo que pasa en ella.

DETECTIVES DEL MUSEO

El ladrón robó los jazmines y los escondió en la ilustración de la página 50.

CUMPLE-GAYA-TECA

10-10-10

COMPLETA LA FRASE

pintor / dibujar

PINTAR Y COMER

Limones, granadas, uva, tomates, higos, melocotones...



SOPA DE PINTORES Y ESCRITORES

F				M	A	R	I	A		Z	A	M	B	R	A	N	O	
E		P												H				J
D		A								J				E				U
E		B			J					U				N				A
R		L		L	U	I	S		G	A	R	A	Y	R				N
I		O			A					N				I				
C					N		J											R
O		P		R	A	M	O	N		G	A	Y	A	M		R		A
		I			B		A			R				A		A		M
G		C			O		Q			I				T		F		O
A		A			N		U			S				I		A		N
R		S	R		A		I							S		E		
C		S			F		N							S		L		J
I		O		P	E	D	R	O		F	L	O	R	E	S			I
A						N										A		M
				C	R	I	S	T	O	B	A	L		H	A	L		E
L								C								B		N
O	A	N	T	O	N	I	O			O	L	I	V	E	R		E	E
R										N						R		Z
C											D					T		
A	J	O	R	G	E					G	U	I	L	L	E	N		I

Antonio Oliver. *Escritor murciano*
 Carmen Conde. *Escritora murciana*
 Cristóbal Hall. *Pintor*
 Federico García Lorca. *Escritor*
 Henri Matisse. *Pintor*
 Joaquín. *Pintor y escritor murciano*
 Jorge Guillén. *Escritor*
 Juan Bonafé. *Pintor murciano*
 Juan Gris. *Pintor*
 Juan Ramón Jiménez. *Escritor*
 Luis Garay. *Pintor murciano*
 María Zambrano. *Escritora*
 Pablo Picasso. *Pintor*
 Pedro Flores. *Pintor murciano*
 Rafael Alberti. *Escritor y pintor*
 Ramón Gaya. *Pintor y escritor murciano*

RUTAS DE GAYA

C. Colegio - A. Casino - D. París - B. Roma

ENTRE LIBROS ANDA EL JUEGO

1. *El sentimiento de la pintura*
2. *Velázquez, pájaro solitario*
3. *Diario de un pintor*
4. *Homenaje a Picasso*

CADA ACCIÓN CON SU DEFINICIÓN

- Litografiar...** Arte de dibujar en piedra caliza, para luego entintarla e imprimir presionándola sobre el papel y así multiplicar los ejemplares de un dibujo.
- Dibujar...** Trazar con lápiz, carboncillo o tinta objetos, personas o paisajes para representarlos sobre una superficie, por ejemplo el papel.
- Ilustrar...** Adornar un libro con dibujos, viñetas o incluso fotografías.
- Pintar...** Aplicar colores generalmente con un pincel o espátula sobre un lienzo o papel. Cubrir con colores un dibujo.
- Esbozar...** Hacer un dibujo inicial mediante líneas simples.
- Enmarcar...** Colocar un marco de madera u otro material a un dibujo, pintura o litografía.

Colección “*Llegó a ser...*”

Breves biografías en forma de cuentos ilustrados, sobre personajes murcianos relevantes, con propuestas didácticas dirigidas a escolares de Enseñanza Primaria.



N.º 1

El niño que se hizo escultor:
Francisco Salzillo

M.^a Teresa Carretero García
M.^a José Muñoz Revuelta
M.^a Belén Sánchez Luengo



N.º 2

El niño que llegó a Primer Ministro:
José Moñino Redondo, Conde de Floridablanca

M.^a Teresa Carretero García
M.^a José Muñoz Revuelta
M.^a Belén Sánchez Luengo



N.º 3

La niña que llegó a ser una gran escritora:
Carmen Conde

M.^a Teresa Carretero García
M.^a José Muñoz Revuelta
M.^a Belén Sánchez Luengo



N.º 4

El niño que llegó a ser un gran pintor:
Ramón Gaya

M.^a Teresa Carretero García
Álvaro Peña Sáez
M.^a Belén Sánchez Luengo

